

RESEÑA: Flora Hillert, Stella Kuguel, Claudia Loyola y Mariana Spravkin
(2019) *Travesías entre el arte, la formación docente y la investigación. Universidad y trabajo en red.* Noveduc. Colección Universidad. Buenos Aires. Argentina.

María Marcela Bertoldi¹
bertoldimarcela@gmail.com

El libro reseñado se titula *Travesías entre el arte, la formación docente y la investigación. Universidad y trabajo en red*. Está editado por Novedades Educativas en el año 2019. Cuenta con un Prólogo escrito por el Doctor Eduardo Rinesi -reconocido investigador, filósofo, politólogo y educador argentino- quien lucha por reivindicar el derecho a la educación superior. También cuenta con una Presentación realizada por la Magister Susana Martelli, docente e investigadora en Artes Visuales. Está estructurado en tres capítulos donde las autoras comentan los resultados de dos proyectos de investigación. Uno de ellos, enmarcado en la extensión universitaria, está referido a la mejora en la enseñanza secundaria y constituyó un antecedente para el proyecto que se inscribe en la línea Proyectos de Investigación Científico y Tecnológico (Proyectos PICT); en ambos casos se ocuparon de la formación docente.

El primer capítulo, denominado “Senderos de incertidumbre. Investigación participativa experiencial” fue elaborado por Flora Hillert, quien reflexiona acerca de los antecedentes de investigación en relación a la formación docente y las relaciones entre la universidad y los institutos de formación docente a principios del siglo XXI. Considera a la educación y el conocimiento como bienes públicos y como derecho personal y social. Da cuenta de los proyectos que se generaron desde el año 2005 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Durante el recorrido del capítulo la autora explicita los inicios del proyecto de investigación *Lenguajes y comunicación en la formación docente* cuyo antecedente fue un Proyecto de Mejora para la Enseñanza Secundaria correspondiente a una convocatoria del Ministerio de Educación de la Nación en el año 2004 y como parte de una actividad de extensión universitaria y

1 Facultad de Arte UNICEN

trabajo en red. Fue titulado *Cultura, estudio y trabajo* y se desarrolló en cuatro escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante los años 2005- 2006. En dicho proyecto se indagó acerca de la mejora en la enseñanza secundaria que, según señala la autora, instaló una modalidad poco explorada en el sistema. En esa oportunidad señala la autora que “se realizó una evaluación conjunta de las actividades entre los participantes –estudiantes y docentes del Instituto Vocacional de Arte (IVA)-nivel adolescente, docentes universitarios, directora de una de las escuelas secundarias participantes-, la que puso en evidencia la vacancia de contenidos artísticos-culturales en la escuela media y la consecuente necesidad de formación en lenguajes artísticos de los profesores de diversas disciplinas” (p. 23). De esta manera, la relación entre cultura y lenguajes artísticos, trabajada desde la extensión universitaria, se convirtió en un problema de investigación. La autora comenta cómo fueron realizando el traslado de esta problemática de la comunicación y los lenguajes artísticos desde el territorio de la escuela secundaria al de la formación docente. El mismo se llevó adelante mediante una propuesta de investigación participativa experiencial denominada *Lenguajes y comunicación en la formación docente*, durante el período 2009-2012, desde el programa de investigación: *Sujetos sociales y construcción del espacio público en educación*, el que estuvo radicado en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde una pedagogía contextual y situada nos muestra el proceso del trabajo colaborativo de investigación desde desarrollos metodológicos enmarcados en la investigación -acción participativa y los saberes de la experiencia construidos para avanzar en la superación de representaciones previas y limitaciones formativas de estudiantes de nivel superior en relación a los aportes de los lenguajes artísticos en la formación docente.

El capítulo dos, cuyas autoras son Claudia Loyola y Mariana Spravkin, se titula “Más allá del texto escrito”. La formación docente y la interacción con los bienes culturales y se enmarca en el proyecto presentado en el capítulo uno de este libro. Ambas realizan una reflexión conjunta que parte de la institución formadora de docentes de la Ciudad de Buenos Aires. Desde una investigación colaborativa atinente al contacto e interacción de los estudiantes de magisterio con distintas producciones provenientes del campo del arte, como parte de su formación como docentes y propone el acceso a los bienes y ámbitos culturales como parte de la formación. Las autoras se han ocupado de indagar la presencia /ausencia del arte en el dispositivo formador y los sentidos atribuidos por estudiantes del profesorado a distintas producciones del campo del arte como parte de

su proceso formativo como docentes. En sus indagaciones preliminares observaron que en las clases del nivel superior hay un arraigo a la cultura escrita como modo privilegiado para la mediación y apropiación del conocimiento. Nos invitan a poner en valor distintos dispositivos para la construcción y circulación del conocimiento, particularmente el conocimiento artístico como un aspecto relevante de la formación docente. Las autoras/ investigadoras intentaron acrecentar la experiencia acerca de los ámbitos en los que la cultura se gesta y circula: museos, centros culturales, teatros, ateliers, galerías de arte como también las manifestaciones callejeras o los clubes de barrio. Además consideraron aquellas personas que participan del arte de otros modos como interlocutores del quehacer artístico. Explicitan que las propuestas de interacción entre contenidos propios del arte y los y las estudiantes pueden tener como escenario tres territorios complementarios: el aula, la institución en su conjunto y el espacio extramuros. En este sentido, relatan algunas experiencias desarrolladas con las estudiantes del profesorado con un determinado universo de objetos culturales donde las estudiantes han podido ligar estas experiencias con el futuro rol docente. Destacan el importante papel de la institución escolar en la habilitación del acceso a espacios destinados a la difusión cultural, trabajando a favor de una distribución más justa del capital simbólico no sólo en términos de contenidos sino más bien en cuanto a la facilitación y promoción de experiencias culturales significativas entre el campo del arte y de la cultura en sentido amplio.

El capítulo tres, denominado “Un viaje entre libros, lápices y guardapolvos. Metáfora y arte en el contexto educativo. El valor de lo impertinente”, cuya autora es Stela Kuguel, explora el funcionamiento de la metáfora en el campo artístico para pensar desde allí el lugar del arte en la educación y su relevancia en la generación de conocimiento. Propone pensar a la metáfora como actividad de movimiento, como una instancia de aprendizaje. La autora desglosa los rasgos constitutivos que considera centrales para el análisis de la metáfora como dispositivo semiótico de conocimiento, tanto en su uso cotidiano como en el arte. También analiza el lugar que ocupa la metáfora en la escuela como oportunidad de expandir los procesos de subjetivación hacia la experiencia estética.

Finalmente, este libro culmina con un Epílogo abierto, reivindicando al arte como forma de conocimiento y como herramienta para pensar el mundo, *para moldear el presente y dar vuelo al futuro desde las aulas*, cierre del volumen que escriben a modo de Manifiesto por el derecho a las Artes en la Educación.

Este libro representa un aporte interesante para pensar el arte como campo de conocimiento que contribuya a la formación integral de los y las estudiantes de los profesorados, como modo privilegiado de llegar a niños, niñas y jóvenes en su tránsito por las aulas y a las posibilidades que brinda el trabajo investigativo en colaboración a los fines de generar instancias de mayor justicia educativa a partir del trabajo de formación de los futuros docentes.